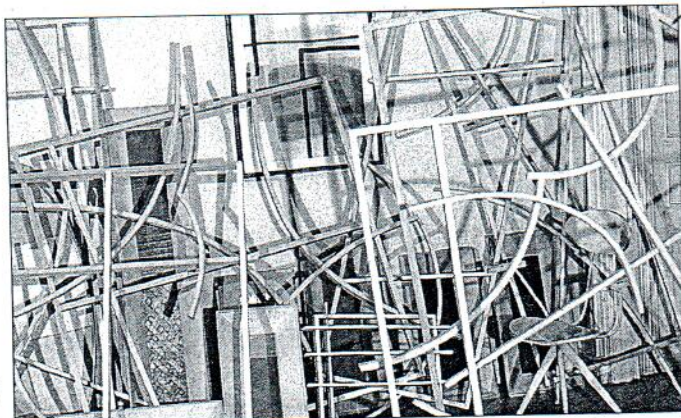




## Artes plásticas



Exposición de Carlos Coronas en la galería de arte Amaga 2 de Avilés.

## Amaga 2, nueva sala en Avilés

RUBEN SUAREZ

No hace mucho que conmemoró los veinticinco años de su existencia y ahora acaba de realizar una considerable ampliación de sus instalaciones que incluye una nueva sala, destinada al arte gráfico original. Nos estamos refiriendo a la galería avilesina Amaga y hay que añadir que si celebrar unas bodas de plata para una galería de arte, que además no está ni en Madrid ni en Barcelona y ni siquiera en una capital de provincia, es ya un logro importante, hacerlo ampliando su actividad y con dedicación especial a un género injustamente relegado en nuestro, ya de por sí, estrechísimo mercado de arte, como es el del grabado, resulta toda una hazaña. Claro que el mérito no hay que dárselo en exclusiva a la galería Amaga, que fundó y dirige María Angeles Banciella, sino también a la ciudad de Avilés, a cuyos aficionados al arte debe lógicamente su subsistencia. Un dato más a la hora de valorar el, por otras cuestiones, reconocido nivel cultural de la localidad.

Amaga 2 se dedicará a exposiciones de grabado y a la oferta de obra permanente. La muestra inaugural es una colectiva en la que se incluyen primeras firmas nacionales pero también atenderá a la creación de los artistas asturianos que, desde hace unos años, han adquirido un nivel muy considerable en esta disciplina artística.

En el acto de inauguración de la nueva sala y ampliación de las instalaciones se procedió también a la apertura de una exposición de pintura sobre papel de Carlos Coronas. Hace muy poco tiempo que tuvimos la ocasión de extendermos sobre la obra de este interesante artista asturiano con motivo de la muestra realizada en Cajastur y que incluyó también su característica «pintura sobre madera», que puede ser vista como escultura, por lo que no insistiremos ahora en ella. Pero merece la pena ilustrar estas líneas con la magnífica fotografía que sirve de tarjeta anunciadora, realizada por el propio Coronas, bien sugestiva de su denso mundo pictórico.



## Música

## Excmo. Sr. Francisco J. Fernández Vallina, consejero de Cultura

LUIS G. IBERNI

Como ya lleva V. E. unos poquitos meses y ya se habrá podido dar cuenta de cómo anda el patio, desde este medio de comunicación me atrevo a dirigirme a V. E. En primer lugar, hay que agradecerle el interés por la música. Consta que desde otros cargos ha tenido, y mucho, que ver con la materia, que no le es en nada ajena a su vida particular —en otra dimensión que el catalán a nuestro presidente— y que cuenta con propósito e ideas muy claras. Algo es, porque tendrá puntos referenciales donde construir un proyecto.

Porque, estimado Consejero, eso es lo que necesita esta región de su Consejería: un proyecto real y adaptable a las características de los diferentes núcleos de población. En términos musicales, el Gobierno autónomo se ha limitado a poner en marcha un conjunto sinfónico propio. No es poco, ya que en otras comunidades no existe. Valencia cuenta con una orquesta que paga el Ayunta-

miento. Aragón o Murcia, ni eso.

Pero luego viene el problema de ¿para qué la queremos? Es constatable la buena voluntad técnica de su gerente o de su director musical. Pero se echa en falta una política general que venga de más arriba y diga: la orquesta sirve para esto, esto y esto, con estos criterios y esta voluntad; va a colaborar con esta institución y con esta otra, no. Va a tener una vinculación «x» con los proyectos A, B y C. Va a dedicar las consiguientes semanas a girar y otras a grabar vídeos o discos. Su tamaño va a ser éste y su línea artística, esta otra. Hasta ahora eso se ha hecho, pero casi siempre a instancias de sus responsables, pero no se ha oído una voz desde la Consejería que lo presente adecuadamente.

Si hay un planteamiento político nos evitaremos los problemas entre las instituciones. Pero para que ello tenga una consistencia, la Consejería debe coordinar, aunque sea mínimamente, a las ciudades grandes y planificar un

plan de trabajo para las pequeñas. Hay que informatizar las taquillas (lo de Asturias es en esto tercermundista), facilitar que los públicos asturianos se muevan (¿qué tal un ALSA a las puertas de los diferentes teatros al culminar los espectáculos?), colaborar con la Universidad y con la Consejería de Educación en la búsqueda del público más joven, asentar la vida lírica, no sólo en Oviedo, sino en toda la región. Y claro, defender nuestros proyectos más importantes ante el Gobierno central a la par que se divulga lo que se hace aquí.

Todo ello dentro de planes adecuados a las características de cada ámbito. Que cada línea de trabajo debe ser diferente se comprueba, por ejemplo, con los resultados a la campaña de abonos de la Orquesta que depende de V. E.: en Oviedo arrasa mientras que en Gijón apenas llega a un centenar. Once abonos de Vetusta por uno de la ciudad de Jovellanos. Eso quiere decir que no vale una única programación, ni por casualidad, para dos comu-

nidades que muestran trayectorias culturales diferentes. Los localismos sólo han servido para constatar que las instituciones deben estar al servicio de los públicos y no de sus dirigentes. Es conveniente que V. E. se lo traslade al señor Presidente, otrora Ilmo. alcalde de Gijón, que sabe mucho de esto.

Porque el potencial musical de esta región es impresionante. El pasado jueves, sin ir más lejos, lleno el Campoamor, lleno el Auditorio. Eso no pasa en casi ningún sitio de España. Y lo decían personas que conocen muy bien la vida filarmónica europea. Con este punto de partida se puede hacer mucho y si para sus antecesores fue una asignatura pendiente, para V. E. no puede serlo porque V. E. sabe de música, y conoce muy bien lo que una buena labor —sin que ello implique un coste demencial— puede hacer en pro de la vida cultural de Asturias. A la espera de que tome cuenta de ello, queda a la disposición de V. E., cuya vida guarde Dios muchos años.

## Díaz-Faes, territorio de texturas

ALFREDO DIAZ-FAES

Pinturas

Galería Dasto. Oviedo.  
Hasta el 14 de octubre

R. S.

Ganador del premio de pintura convocado el pasado año en su primera edición por la galería Dasto, destinado a obras de pequeño formato, Alfredo Díaz-Faes realiza ahora la exposición a que le daba derecho la obtención de dicho premio y que es su tercera individual, tras dos anteriores en las galerías Altamira y Cimentada.

Formado en el taller de Humberto, este pintor asturiano se preocupa especialmente por las calidades de superficie con la incorporación de fibra de vidrio que, fijada con un componente aglutinante, consigue una peculiar consistencia con un ligero relieve en sus composiciones. Si añadimos su atención a los valores del color en una paleta muy reducida cercana a lo monocromático, podríamos considerar su obra como una abstracción de texturas si no fuera porque en ella aparecen también alusiones figurativas evocadoras de la naturaleza y en concreto del paisaje. En esa ambivalencia se mueve su trabajo actual, de mayor interés y homogeneidad que la obra anterior, parte de la cual se muestra, asimismo, en esta exposición. A partir de la técnica por la que se ha inclinado y de las valoraciones cromáticas, Alfredo Díaz-Faes está ahora en un punto de exigencia de profundización en su propia obra; no olvidemos que su trayectoria artística es aún breve, que le permite una mayor diversidad dentro de la unidad de su creación plástica.

Digamos, por último, que la galería Dasto ha convocado ya su segundo premio de pintura que se fallará en el curso de las fechas navideñas.

L. V. BEETHOVEN

Las nueve sinfonías

H. V. KARAJAN

SCD D. G. 002894473312 9



L. G. I.

Ahora que se conmemoran los diez años de la muerte de Karajan, su casa discográfica de toda la vida ha reeditado **Las nueve sinfonías de Beethoven**. El maestro austriaco lleva a cabo varias grabaciones del corpus del ilustre sordo de Bonn. Para algunos la mejor es la más antigua, que llevó a cabo con la Philharmonia para Emi. Para otros, entre los que me encuentro, es ésta que recomendamos en estas páginas. En los albores del estereó, con su extraordinaria Filarmónica de Berlín, ofrece una visión fantástica, electrificante, dotando a cada sinfonía de una personalidad indiscutible. En los proyectos siguientes alcanzó mayores valores apolíneos, pero su trabajo arquitectónico aquí es intachable. Y el precio, muy asequible.